



MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS 13

2022

ISSN:1885-3145



MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

Edita:

MARQ

Museo Arqueológico de Alicante

Diputación de Alicante

2023

Información e Intercambio:

MARQ, Museo Arqueológico de Alicante

Plaza Doctor Gómez Ulla s/n

03013 Alicante

Teléfono: 965 14 90 00, Fax: 965 14 90 58

Página web:<http://www.marqalicante.com>**Maquetación:**

IC Editorial S.L.

Impresión:

Podiprint

ISSN: 1885-3145**Depósito Legal:** A-705-2005**Consejo Editorial:****Consejo de Redacción:***Director:* Juan A. López Padilla (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)*Secretario:* José L. Menéndez Fueyo (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)*Vocales:*

Miguel Benito Iborra (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)

Javier Jover Maestre (Universidad de Alicante)

Feliciano Sala Sellés (Universidad de Alicante)

José María Segura Martí (Museo Arqueológico Camil Visedo Moltó de Alcoi)

Dirce Marzoli (Instituto Arqueológico Alemán de Madrid)

Harald Meller (Museo Estatal de Prehistoria de Halle)

Consejo Asesor:

Lorenzo Abad Casal (Universidad de Alicante)

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)

Rafael Azuar Ruíz (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)

Enrique Baquedano Pérez (Museo Arqueológico Regional de Madrid)

Joan Bernabeu Aubán (Universidad de Valencia)

Primitiva Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares)

Carolina Doménech Belda (Universidad de Alicante)

Antonio Espinosa Ruiz (Vila-museu)

Mauro S. Hernández Pérez (Universidad de Alicante)

Bertila Galván Santos (Universidad de La Laguna)

Alberto García Porras (Universidad de Granada)

Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante)

Joaquim Juan Cabanilles (Museo de Prehistoria de Valencia)

Alberto J. Llorio Alvarado (Universidad de Alicante)

Carmen Marcos Alonso (Museo Arqueológico Nacional)

Bernat Martí Oliver (Museo de Prehistoria de Valencia)

Rafael Martínez Valle (Instituto Valenciano de Conservación y Restauración de Bienes Culturales)

Gabriel Martínez Fernández (Universidad de Granada)

Rafael Micó Pérez (Universidad Autónoma de Barcelona)

Luis de Miquel Santed (Museo Arqueológico de Murcia)

Ignacio Montero Ruiz (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)

Manuel H. Olcina Doménech (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)

Arturo Oliver Foix (Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación de Castellón)

Rosario Pérez Martín (Museo de Salamanca)

Sebastián Ramallo Asensio (Universidad de Murcia)

Albert Ribera Lacomba, (Servicio de Investigación Arqueológica Municipal de Valencia)

Pere Pau Ripollés Alegre (Universidad de Valencia)

Roberto Risch (Universidad Autónoma de Barcelona)

Manuel Rojo Guerra (Universidad de Valladolid)

Pierre Rouillard (Université Paris-Ouest Nanterre La Défense)

Joaquín Ruiz de Arbulo Bayona (Universidad Rovira i Virgili)

Elena Ruiz Valderas (Teatro Romano de Cartagena)

Gonzalo Ruiz Zapatero (Universidad Complutense de Madrid)

Joan Sanmartí Grego (Universidad de Barcelona)

Jorge A. Soler Díaz (MARQ. Museo Arqueológico de Alicante)

Sergio Vidal Álvarez (Museo Arqueológico Nacional de Madrid)

Evaluadores externos: Lorenzo Abad Casal, Gonzalo Aranda Jiménez, Joan Bernabeu Aubán, Carolina Doménech Belda, Mauro S. Hernández Pérez, Sonia Gutiérrez Lloret, Bernat Martí Oliver, Rafael Martínez Valle, Gabriel Martínez Fernández, José Miguel Noguera Celdrán, Vicente Llul Santiago, Manuel H. Olcina Doménech, Arturo Oliver Foix, Albert Ribera Lacomba, Pere Pau Ripollés Alegre, Roberto Risch, Manuel Rojo Guerra, Pierre Rouillard, Gonzalo Ruiz Zapatero, Gabriel García Atiénzar, Francisco Javier Jover Maestre, Robert Chapman, Oswaldo Arteaga, Vicente Salva- tierra Cuenca, Consuelo Mata Parreño, Jesús Moratalla Jávega, Cruces Blázquez Cerrato, Alberto García Porras, María Antonia Martínez Núñez, Patrice Cressier, Pablo Rodríguez Navarro, Virginia Barciela González, Angel Morillo Cerdán, Joaquim Juan Cabanilles, Gabriel Martínez Fernández, Germán Delibes de Castro, Palmira Torregrosa Jiménez, Trinidad Tortosa Rocamora, Juan Antonio Cámara Serrano, Ignacio Soriano Llopis, Jorge A. Soler Díaz, Alberto J. Llorio Alvarado, Teresa Orozco Köhler, Jose L. Menéndez Fueyo, Juan A. López Padilla, Ernst Pernicka, Salvador Rovira Llorens, Joaquín Lomba Maurandi, Alejandra García García, Mónica Ruiz Alonso, Carmen Martínez Varea, Teresa Ximénez de Embún, Sergi Selma Castell, Javier Martí Oltra, Josep Vicent Lerma Alegria.

MARQ. *Arqueología y Museos* es una publicación periódica con carácter anual, destinada a la difusión de contenidos científicos originales relacionados con la arqueología, museografía y museología de ámbito provincial, nacional e internacional.

MARQ. *Arqueología y Museos* utiliza un sistema de doble ciego para la evaluación de los originales, que se realiza por al menos dos evaluadores externos.

MARQ. *Arqueología y Museos* se intercambia por cualquier publicación sobre Prehistoria, Arqueología y Museografía/ museología de España y de otros países de la Unión Europea. Los intercambios se solicitarán a la dirección de la revista.

MARQ, *Archaeology and Museums* is a regular yearly publication to promote the dissemination of original scientific contents on archaeology, museography and museology at provincial, national and international level.

MARQ *Archeology and Museums* uses peer review system for the evaluation of the originals, which is carried out by at least two external evaluators.

MARQ *Archeology and Museums* is exchanged for any publication on Prehistory, Archeology and Museography / museology of Spain and other countries of the European Union. The exchanges will be requested to the address of the magazine.

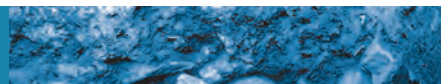
Portada: Candil de piqueta con decoración en óxido de hierro. Rábida califal de Guardamar del Segura (Alicante). Mediados del s. X- primera mitad del siglo XI. C.S. 7705.

Sumario

ISSN: 1885-3145

13 2022

MARQ. Arqueología



- 7-102 **El Argar 1991**
Hermanfrid Schubart y Dirce Marzoli con contribuciones de Corina Liesau, Hans-Gert Bachmann, Rafael Pozo Marín, Hans-Peter Stikay Bettina Jurich
- 15-22 **1. Estudios sobre el asentamiento en la meseta de El Argar.** Hermanfrid Schubart
- 23-46 **2. La excavación arqueológica puntual en la meseta de El Argar.** Hermanfrid y Schubart, Dirce Marzoli.
- 47-62 **3. Cerámica de la edad de bronce de la excavación en la meseta del poblado de El Argar.** Hermanfrid Schubart
- 63-64 **4. Los hallazgos arqueometalúrgicos de El Argar.** Hans-Gert Bachmann
- 65-76 **5. Avance sobre el estudio de la fauna y de la industria ósea del asentamiento de El Argar.** Corina Liesau.
- 77-78 **6. Dataciones radiocarbónicas.** Hermanfrid Schubart, Dirce Marzoli y Corina Liesau.
- 79-84 **7. La cerámica islámica de la excavación en la meseta de El Argar.** Rafael Pozo Marín
- 85-92 **8. Restos vegetales de la excavación de 1991 en el asentamiento de El Argar.** Hans-Peter Stika y Bettina Jurich.
- 93-96 **9. Anexo. Listado de figuras y números de inventario**
- 97-102 **10. Bibliografía**
- 103-116 **Nuevas aportaciones al estudio de la producción textil argárica: las pesas de telar de Laderas del Castillo**
Ricardo E. Basso Rial
- 117-142 **Excavaciones en el yacimiento de Cap Prim (Xàbia, Alicante). Primeros resultados**
Marco A. Esquembre Bebia, Joaquim Bolufer Marqués, José Ramón Ortega Pérez, Juan De Dios Boronat Soler, Eloi Poveda y Adrià Esquembre Sellés.
- 143-154 **Sobre los restos constructivos de tierra en arqueología y su metodología de estudio macroscópico**
María Pastor Quiles.
- 155-176 **Recuperación y puesta en valor de tres broches de cinturón de bronce de la necrópolis de l'Albufereta (Alicante) a partir del proceso de restauración**
Enric Verdú Parra, Tatiana María Martínez Riera y Silvia Roca Alberola.

177-196

El poblamiento rural andalusí en el valle medio del Vinalopó: Resultados de las prospecciones arqueológicas en la Alquería de Puça (Petrer, Alicante).

José María Moreno Narganes, Joaquín Pina Mira, Pedro José Saura Gil, Fernando E. Tendero Fernández, José Daniel Busquier López, Arturo García López y Raquel Pérez Serrano.

197-214

Arqueología del paisaje defensivo costero. El sistema geográfico de las torres-vigía del Mediterráneo

Marina Perals Parra.

Noticario arqueológico 2022



215-238

Proyectos de investigación del Museo Arqueológico de Alicante. 2021

Memoria de actividades del MARQ



239-260

MARQ. Actividades 2021

Nuevas aportaciones al estudio de la producción textil argárica: las pesas de telar de Laderas del Castillo

New contributions to the study of Argaric textile production: the loom weights from Laderas del Castillo

Ricardo E. Basso Rial^a

Resumen

En este artículo se presentan nuevos datos sobre la producción textil durante la Edad del Bronce a partir del estudio de un contexto arqueológico excavado en las últimas campañas del yacimiento argárico de Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante) en el que se documentó una concentración de pesas de telar. La presencia en el conjunto de pesas de telar de diversa tipología y la datación del contexto arqueológico permiten reflexionar sobre el uso y la evolución de estos artefactos en los momentos iniciales del II milenio cal BC.

Palabras claves

Edad del Bronce; península ibérica; Argar; actividad textil; telares

Abstract

This paper presents new data on textile production during the Bronze Age based on the study of an archaeological context excavated during the last campaigns at the Argaric site of Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante) where a concentration of loom weights was documented. The presence of different types of loom weights and the dating of the archaeological context allow us to reflect on the use and evolution of these artefacts at the beginning of the 2nd millennium BC.

Keywords

Bronze Age; Iberian Peninsula; Argar; textile activity; weaving; warp-weighted looms

1. INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante) ha sido uno de los asentamientos argáricos más destacados en la historiografía de la Edad del Bronce peninsular. Esto se debió al hecho de ser de uno de los primeros yacimientos excavados en los territorios valencianos y de formar parte de los pocos asentamientos conocidos en la zona más septentrional de El Argar. No obstante, su gran relevancia y reconocimiento en la investigación como uno de los enclaves más importantes durante la Edad del Bronce fue debido a la singularidad de los hallazgos documentados en contextos funerarios (Furgús 1937; Colominas 1936), prácticamente a la altura de los encontrados en el cercano yacimiento de San Antón.

Las condiciones y los objetivos de las excavaciones desarrolladas a comienzos del siglo XX, primero por Julio Furgús (1937) y posteriormente por Josep Colominas (1936), dificultaron la documentación de artefactos relacionados con las activi-

dades textiles. No obstante, el afán de ambos por la excavación de sepulcros funerarios permitió al menos la recuperación de varios objetos metálicos con tejidos adheridos, entre ellos una alabarda con dos tejidos diferentes (Alfaro 1984; Simón 1998), de los que se desconoce su procedencia exacta dentro del asentamiento. Por el contrario, las excavaciones desarrolladas en los últimos años, además de registrar numerosos contextos de hábitat superpuestos, a partir de los que se ha elaborado la amplia secuencia ocupacional del yacimiento, han hecho posible documentar un amplio conjunto de instrumentos textiles y tejidos que, en este caso, sí pueden ser situados a nivel espacial y cronológico. Entre estos destaca la concentración de pesas de telar que en este texto será analizada, puesto que supone un hallazgo significativo para profundizar en las importantes transformaciones de la producción textil, tanto a nivel organizacional como del instrumental utilizado, durante la primera mitad de II milenio cal BC en el Sudeste en general, pero sobre todo en el ámbito argárico.

^a Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH). Universidad de Alicante. <https://orcid.org/0000-0002-5323-2281>, ricardo.basso@ua.es

2. LADERAS DEL CASTILLO: EL YACIMIENTO Y SU INVESTIGACIÓN

El yacimiento argárico de Laderas del Castillo se encuentra emplazado en la vertiente sudeste de la sierra de Callosa, sobre uno de los promontorios más meridionales. Desde la cima se extendía sobre varias vertientes: al sur –ladera de Las Camineras–, al este –ladera de San Bruno– y al noreste –ladera de San Juan–, alcanzando hasta el piedemonte de estas e incluso buena parte del área actualmente construida al sur del núcleo urbano de Callosa de Segura. Las primeras excavaciones desarrolladas en el yacimiento fueron realizadas en torno a 1908 por J. Furgús, tras haber llevado a cabo diversas campañas en el vecino yacimiento de San Antón (Orihuela), a escasamente 7 km de distancia en dirección este. Como en el caso de este extenso yacimiento oriolano, J. Furgús (1937) consideraba que Laderas del Castillo tenía que ser también el cementerio de una población prehistórica cercana. En sus publicaciones describió una gran variedad de artefactos correspondientes a los ajuares de diversos tipos de tumbas, distinguiendo entre "túmulos" de pequeñas dimensiones, grandes urnas cerámicas y cistas de lajas. Aunque se desconoce el lugar exacto dónde se realizaron las primeras intervenciones, a partir de algunos indicios se considera que tuvieron lugar en el piedemonte de la ladera de Las Camineras, en la vertiente sur de la sierra. J. Colominas fue el siguiente en interesarse en el yacimiento, y, entre 1924 y 1925, considerándolo también como una simple necrópolis, excavó un área amplia en las zonas más elevadas de la ladera de San Bruno (Colominas, 1936). Entre sus hallazgos destacan los restos de numerosos enterramientos de los que dejó poco escrito, ampliando la tipología de tumbas con el hallazgo de fosas.

Tras la realización de una prospección intensiva y extensiva del yacimiento en 2012 por parte del Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ) se determinó que el poblado argárico pudo haber alcanzado en su fase máxima de desarrollo urbanístico al menos las 2 ha de extensión, situándose por tanto entre los asentamientos más grandes de El Argar. Entre 2013 y 2020 se han venido desarrollando campañas de excavación anuales en la ladera oriental o de San Bruno. Para dichos trabajos, la ladera fue dividida en seis grandes zonas de actuación (Fig. 1), separadas unas de otras por cuatro grandes barrancas que atraviesan longitudinalmente la ladera siguiendo la pendiente. Mientras las zonas III, IV y V, afectadas en gran medida por la erosión y por las excavaciones previas, se desestimaron para ser intervenidas, los trabajos arqueológicos se centraron en las zonas I y II, aparentemente mejor conservadas. El área central de cada zona se dividió horizontalmente en franjas de terreno de aproximadamente 10 m de anchura, que de mayor a menor altitud se designaron como sectores 1, 2 y 3. En las tres primeras campañas los trabajos se concentraron en el sector 3 de las zonas 1 y 2, mientras que en las últimas cinco campañas (2016, 2017, 2018, 2019 y 2020) las actuaciones se desarrollaron en el sector 1 de la zona 2, concretamente en la zona media-alta de la ladera (López Padilla *et al.* 2020).



Figura 1. Plano de la ladera oriental de Laderas del Castillo, con la indicación de las diversas zonas y sectores de intervención desde 2013.

Las excavaciones efectuadas en ambas zonas han puesto de manifiesto que la ladera fue densamente ocupada desde finales del III milenio cal BC posiblemente desde momentos previos a la época argárica y durante toda la primera mitad del II milenio cal BC. Por desgracia, los fuertes procesos erosivos han afectado sobremanera los depósitos arqueológicos superiores, correspondientes a los momentos centrales del II milenio cal BC, de los que solo se cuenta con materiales documentados en contextos superficiales de arrastre, cuestión que impide precisar hasta cuando estuvo ocupado el asentamiento. No obstante, los paquetes arqueológicos conservados en los sectores 1 y 3 han permitido, tras su excavación, proponer una secuencia de ocupación que abarcaría un total de cinco fases, desde el c. 2250/2200 cal BC hasta 1650 cal BC. La primera fase c. 2250/2200-2150 cal BC, detectada en los niveles inferiores del sector 3, ya se asentaría sobre un imponente sistema de aterrazamiento, realizado con bloques de piedra de gran tamaño, que seguramente se extendería por toda la ladera. A esta fase se corresponderían construcciones alargadas de planta oval o absidal con zócalos de piedra y alzados de barro. La fase II c. 2150-2050 cal BC supondría la construcción de nuevos complejos estructurales sin que se produzca ningún cambio significativo en cuanto a la tipología de las viviendas. La fase III c. 2050-1950 cal BC significaría una destacada remodelación urbanística, con la construcción de nuevas líneas de aterrazamiento y viviendas de tendencia rectangular sobre potentes estratos de nivelación. A este momento corresponde la documentación de una

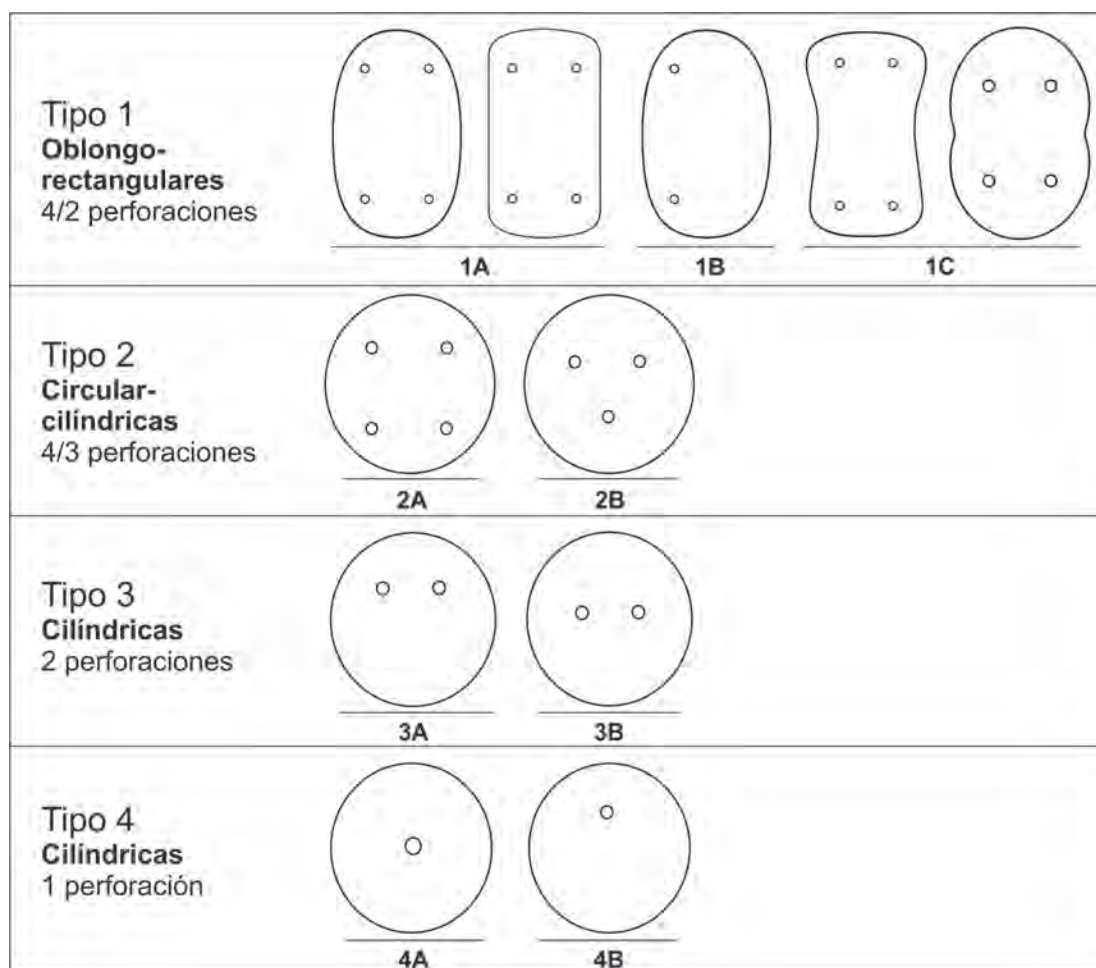


Figura 2. Clasificación tipológica de las pesas de telar de la Edad del Bronce.

vivienda en el sector 3 compartimentada en dos por un banco de barro en L con un gran recipiente cerámico empotrado y el hallazgo de dos figuras de bóvidos de terracota junto a un buen número de enseres domésticos. En la fase IV -1900-1850/1800 cal BC- no se producen importantes transformaciones urbanísticas, pero sí cambios en la ocupación de las viviendas, enterrando a los primeros individuos en el espacio de hábitat -*tumbas 1, 2, 3, 6, 7, 8 y 9*-. Mientras que, de la Fase V, última registrada en el poblado, únicamente se conocen dos enterramientos -*tumbas 4 y 5*-, puesto que las estructuras constructivas asociadas a estos no han logrado sobrevivir por los fuertes procesos erosivos (López Padilla *et al.* 2020).

3. UN CONTEXTO CON EVIDENCIAS DE ACTIVIDAD TEXTIL

Durante las excavaciones de 2020 tuvo lugar un hallazgo destacado para sumar a la discusión sobre las actividades textiles desarrolladas en los momentos iniciales del II milenio cal BC. En la terraza superior del sector 1 de la zona II del yacimiento se documentó en el denominado complejo estructural N la concentración de una veintena de pesas de telar, junto al perfil de la ladera, asociada a un banco corrido y a un conjunto de artefactos y ecofactos característicos de los contextos de hábitat argáricos. Siguiendo nuestra propuesta tipológica (Basso 2022) (Fig. 2), las pesas de telar halladas corresponden a dos

tipos diferentes, las oblongo-rectangulares de 4 perforaciones o tipo 1 -1A- y las circular-cilíndricas de 4 perforaciones o tipo 2 -2A-, lo que lo convierte en un hallazgo singular, dada la rareza de contextos de la Edad del Bronce con concentraciones de pesas de telar de diferentes tipos.

3. 1. El contexto

El área excavada donde se documentaron las pesas de telar (Fig. 3) se encontraba gravemente afectada por las excavaciones desarrolladas por J. Colominas en 1925. No obstante, esta intervención anterior logró dejar intacto buena parte de un contexto de incendio que permitió determinar que el conjunto de pesas -UE 11043- se hallaba de forma apilada sobre un banco -UE 12021-, construido principalmente con barro amasado dispuesto en sentido este-oeste sobre el pavimento del conjunto estructural N. El banco posiblemente estaba revestido en su cara superior con algún forraje de madera y esparto, cuyos restos e improntas han podido reconocerse en las caras de las pesas que apoyaban sobre él.

Durante el proceso de excavación fue posible observar hasta tres niveles de superposición de las pesas apiladas, lo que permitió descartar el espacio donde estas se encontraban como un área de producción textil e identificarlo como un área de actividad de almacenamiento ubicada dentro de una

unidad habitacional, asociada al banco y al almacenamiento de cereales. Sobre el piso -UE 11035- de esta habitación se localizaron numerosos fragmentos de madera, probablemente pertenecientes a parte del entramado vegetal de la techumbre, así como también un capazo o saco de esparto carbonizado en cuyo interior había almacenada una gran cantidad de granos de cebada. Hacia el sur, también carbonizada sobre el suelo, se hallaron dos pequeñas esteras circulares de esparto colocadas al pie de una pequeña bancada de barro amasado -UE 12017-. Relacionada de algún modo con esta bancada, probablemente embutida en su interior, se halló la *tumba 9*, sepultura de tipo *pithos* que utilizaba como contenedor funerario un recipiente carenado, colocado horizontalmente con la boca orientada al

norte, calzado con bloques de mampostería y trozos de molino de piedra reutilizados. En su interior se hallaba el esqueleto de un individuo de muy corta edad, cuyo cuerpo había sido envuelto en una especie de tejido de fibras rígidas y gruesas, posiblemente de esparto mazado. Cubriendo todo este conjunto se encontraba un paquete de derrumbes de aproximadamente 30-40 cm de espesor, compuesto mayoritariamente por trozos de barro amasado, muchos de los cuales conservaban improntas de ramas y cañizo, así como algunas superficies de barro enlucido.

Este contexto pudo ser datado gracias a la elevada presencia de semillas de cebada carbonizadas del interior del saco que se encontraba asociado al conjunto de pesas de telar. La

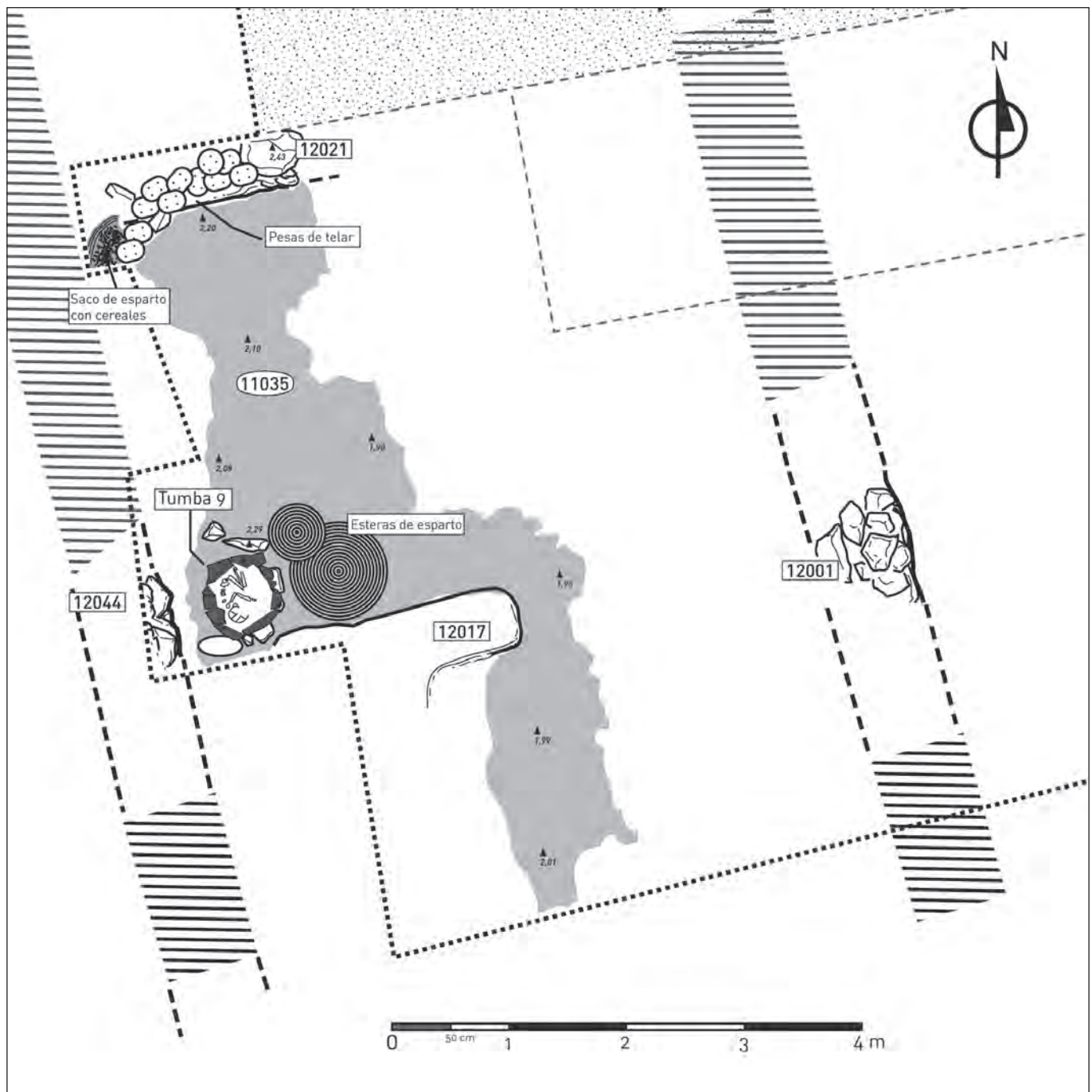


Figura 3. Plano de las pesas de telar en el complejo estructural N.

datación radiocarbónica –Beta 572251– ha permitido situar la destrucción de esta vivienda por un evento de incendio en torno a 1820 cal BC –3490 ± 30 BP–, lo que ofrece una fecha *post quem* para el área de actividad textil.

3. 2. Las pesas de telar

El número exacto de las pesas de telar que integrarían originalmente el conjunto apilado sobre el banco del complejo estructural N es incierto. Esto es debido, por un lado, al elevado grado de alteración y fragmentación que presentaban los artefactos como consecuencia del incendio que las sepultó, aunque también al hecho de situarse junto al perfil de las excavaciones antiguas y recientes, introduciéndose parte de la estancia, con el banco y el conjunto de artefactos incluido, dentro de él (Fig. 4). A pesar de ello, ha sido posible identificar un número elevado de pesas de telar con un total de 15 ejemplares y numerosos fragmentos de, al menos, otras 5 pesas diferentes, lo que permite situar la cantidad del conjunto excavado en torno a la veintena.

Este conjunto está formado por una mayoría de pesas que rondan los 2000 g y por otras pocas con la mitad o un tercio menos de peso. Salvo el ejemplar nº 4, la única pesa de telar

circular de 4 perforaciones del conjunto –tipo 2–, todas ellas corresponden al tipo de pesas oblongo-rectangulares también de 4 perforaciones o tipo 1. Se trata de un tipo de artefactos de las que, por sus características singulares –elevado peso, número y distribución de perforaciones e inexistencia fuera de la península ibérica–, en ocasiones fue cuestionada su funcionalidad como contrapesos de telar (Cuadrado 1945; 1950; Llobregat 1969; Colmenarejo *et al.* 1987), aunque a día de hoy, por un amplio número de razones, no hay dudas al respecto (Basso 2020a).

No obstante, a pesar de las diferencias que presentan ambos tipos, las pesas de telar del tipo 1 de este contexto tienen unas dimensiones que las acercan más a las pesas circulares como la documentada con ellas, que a las oblongas de gran tamaño. Todas las pesas de telar oblongo-rectangulares de este conjunto presentan una forma más compacta, con una longitud que no supera los 18 cm, pero un notable espesor que en algunos casos alcanza los 7,5 cm. De esta manera, parecen mantener el peso habitual de las oblongas de gran tamaño, pero siendo más cortas y gruesas, lo que las sitúa más cerca de las pesas de morfología circular-cilíndrica. Entre las pesas identificadas como correspondientes al tipo 1, la mayoría –pesas nº 3, 5, 8, 9, 10, 11, 12 y 13– cuentan con una sección longitudinal



Figura 4. Apilamiento de las pesas de telar de la UE 11043 en el extremo del banco durante el proceso de excavación.

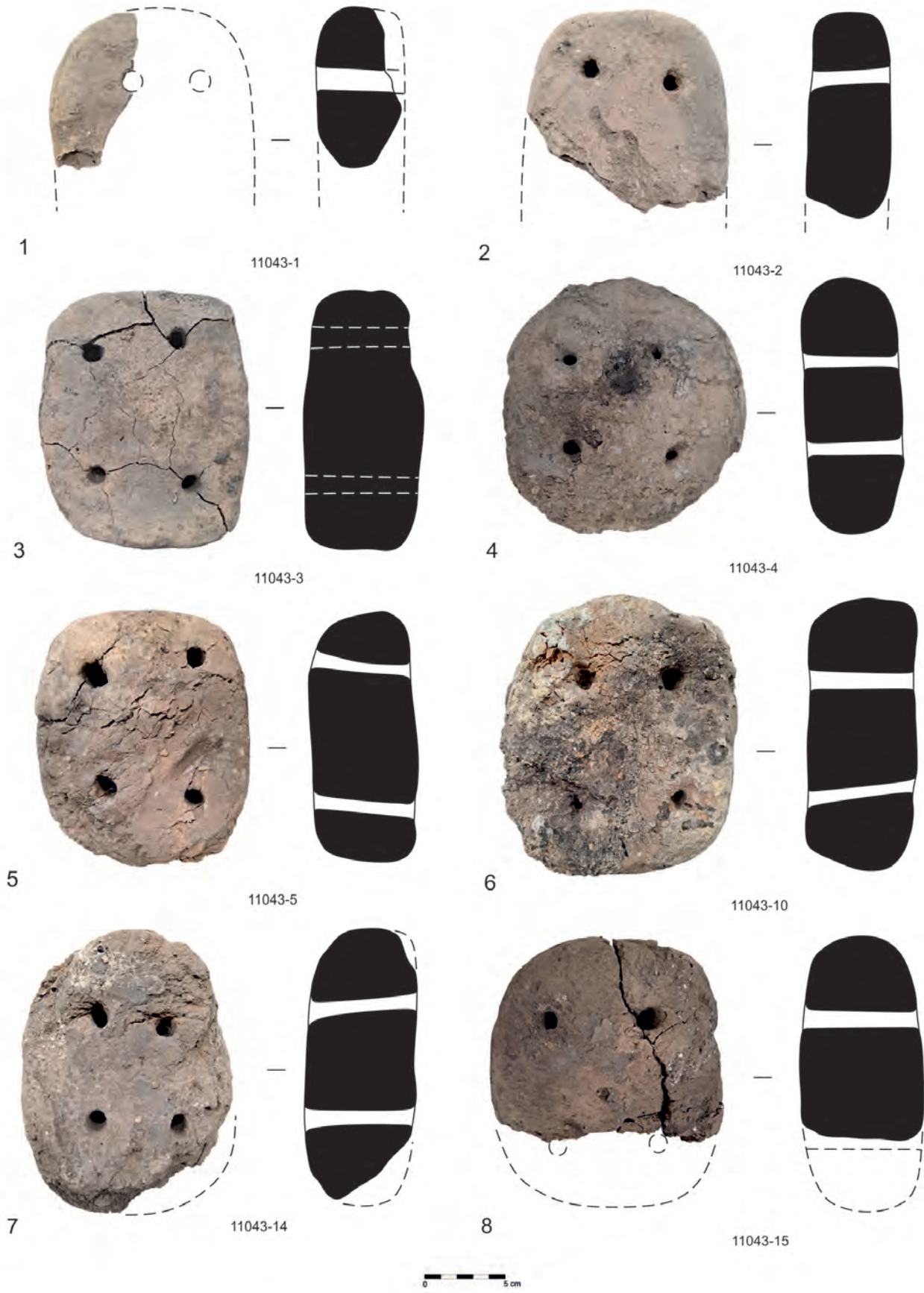


Figura 5. Pesas de telar de la UE 11043 de Laderas del Castillo en mejor estado de conservación.

Pesa telar	Tipología	Morfología	N.º perf.	Conser.	Longitud (cm)	Ancho (cm)	Grosor (cm)	Peso conser. (g)
11043-1	Tipo 1	Oblonga	4 [1]	Frag.	-	-	-	-
11043-2	Tipo 1	Oblonga	4 [2]	55%	[12,7]	[12,8]	5,1	[950]
11043-3	Tipo 1	Rectangular	4	85%	16	12,9	4,8	[1538]
11043-4	Tipo 2	Circular	4	95%	15,7	15,7	6	[1228]
11043-5	Tipo 1	Rectangular	4	95%	16	14,6	6,5	[1940]
11043-6	Tipo 1	-	-	Frag.	-	-	-	-
11043-7	Tipo 1	-	-	Frag.	-	-	-	-
11043-8	Tipo 1	Rectangular	4 [1]	Frag.	[11,7]	[10,3]	6,7	[461]
11043-9	Tipo 1	Rectangular	-	Frag.	-	-	-	-
11043-10	Tipo 1	Rectangular	4	95%	18,1	14,6	7	[2268]
11043-11	Tipo 1	Rectangular	4	75%	16	12,2	6,3	[c. 1200]
11043-12	Tipo 1	Rectangular	4 [2]	45%	[13,1]	[16]	6,3	[1014]
11043-13	Tipo 1	Rectangular	4 [1]	60%	[13,6]	[12,9]	7	[1161]
11043-14	Tipo 1	Oblonga	4	80%	17,5	14	6,4	[1572]
11043-15	Tipo 1	Oblonga	4 [2]	70%	[17]	14,6	7,5	[1975]

Tabla 1. Características de las pesas de telar de la UE 11043 de Laderas del Castillo. Las cifras entre corchetes corresponden a piezas que no conservan sus dimensiones y peso originales.

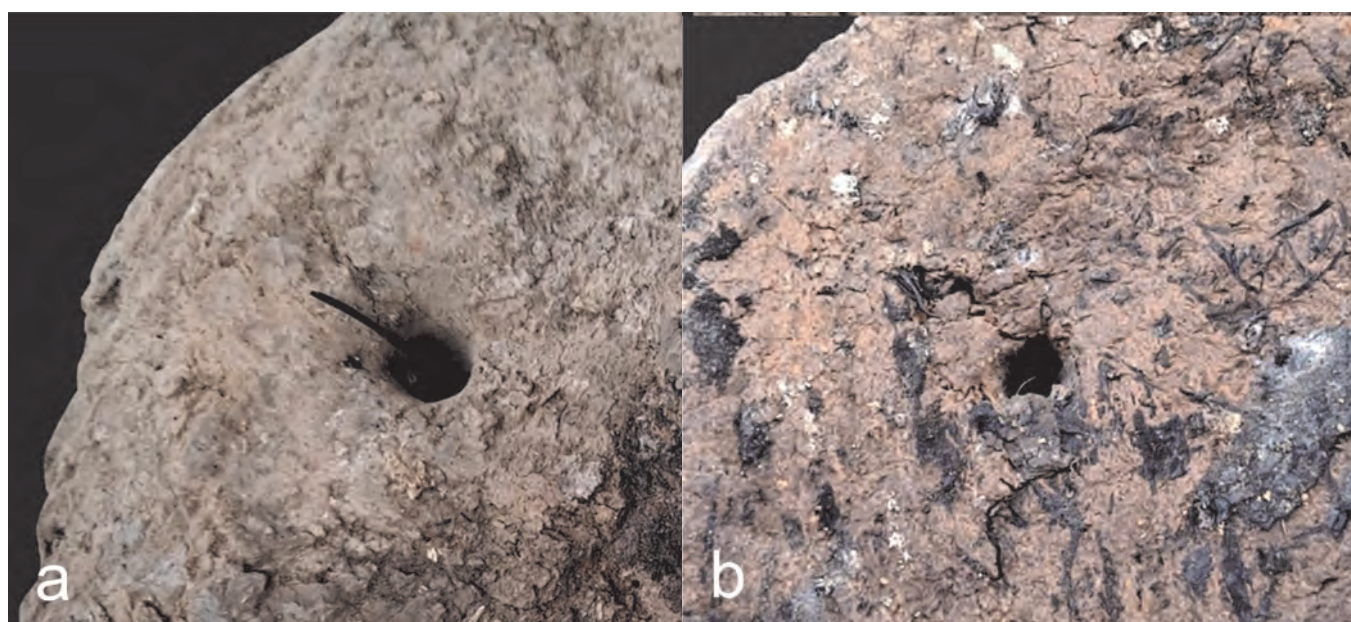


Figura 6. a. Detalle de la perforación 1 de la pesa nº 4 con restos de fibra vegetal carbonizada en su interior; b. Restos de fibras vegetales adheridas a la cara inferior de la pesa nº 5 antes de su restauración.

en planta de forma rectangular, mientras que las pesas nº 1, 2, 14 y 15 tienen una morfología más oblonga (Fig. 5). Estas presentan las perforaciones en cada uno de sus ángulos, lo que significa una mayor distancia entre las perforaciones de sus diferentes extremos que entre las del mismo extremo. No obstante, esta distancia mayor, habitual en las pesas oblongas del tipo 1, es más corta que de costumbre, situándose entre los 5,6 y 7,2 cm. Por el contrario, en la pesa circular del tipo 2, la posición de las 4 perforaciones es equidistante, entre los 4 y los 4,9 cm.

En lo que respecta a sus características tecnológicas y composición material, todas las pesas de telar han sido elaboradas con un barro bastante homogéneo, aunque también presentan elementos pétreos de diverso tamaño, así como improntas de vegetales utilizados como estabilizante. Originalmente las piezas no se encontraban cocidas, habiendo sido consolidadas seguramente por procesos de secado al sol o al aire. No obstante, la supervivencia de muchas de ellas, o al menos de algunas de sus partes, se debió a su endurecimiento durante el incendio que destruyó el espacio donde se encon-



Figura 7. Pesas de telar del conjunto apoyando sobre la base superior carbonizada del banco.

traban. Cabe mencionar que su rubefacción por la alta temperatura que experimentaron también alteró buena parte de sus superficies, craquelando su alisado superficial, o directamente deformándolas, aunque en muchas de ellas aún es posible observar marcas o desgastes en sus perforaciones por su uso recurrente.

Curiosamente, en la pesa de telar nº 4, que destaca por ser la única circular o del tipo 2, se conservaba en una de sus perforaciones algunos restos de fibra vegetal carbonizada (Fig. 6.a). A partir de la observación macroscópica parece tratarse de los restos de una fibra vegetal rígida de 2 cm desligada de una cuerda o trenza, posiblemente de esparto, tras su carbonización. Por otro lado, en las caras de otras dos pesas –nº 5 y 11– que apoyaban sobre el banco se documentaron restos de esparto (Fig. 6.b) y de madera adheridos que sugieren que la superficie superior del banco sobre la que se apilaron las pesas podría estar revestida por ambos materiales.

4. DISCUSIÓN

Las pesas de telar documentadas de forma agrupada en el complejo estructural N, espacio interpretado como una vivienda argárica, aportan nuevos datos para valorar algunas cuestiones significativas de la producción textil a inicios del II milenio cal BC. Por un lado, este conjunto de pesas de telar apiladas se suma a otros casos similares donde pesas oblongo-rectangulares también fueron halladas en cantidades superiores a la veintena y en la misma disposición. Por otro lado, la presencia de pesas de telar de dos tipos diferentes en una misma concentración constituye una evidencia destacada para profundizar en la singular evolución tipológica de estos instrumentos durante la primera mitad del II milenio cal BC.

La cantidad, disposición y posición de las pesas de telar de la UE 11043 permiten inferir su correspondencia con un área de actividad de almacenamiento. Las piezas se encontraban apiladas sobre un banco de barro, posiblemente revestido en su cara superior con algún forraje de madera y esparto, cuyos

restos e improntas han podido reconocerse en las caras de las pesas que apoyaban en él (Fig. 7). Durante el proceso de excavación fue posible observar hasta tres niveles de superposición de las pesas apiladas, lo que permite descartar que nos encontremos ante el espacio donde se ubicaría el telar vertical. El hecho de que el banco sobre el que apoyaban se introdujese en el perfil arqueológico de la ladera imposibilita conocer el total de pesas de telar apiladas. No obstante, el número de ejemplares constatado, que como mínimo podemos situar en 20 piezas, también es indicativo de que estamos ante una cantidad de este tipo de artefactos posiblemente superior a las necesarias para el montaje de un único telar vertical, lo cual puede corroborarse también ante la presencia de pesas de diferentes pesos y morfología. Desafortunadamente, el grado de fragmentación de muchas de las pesas impide conocer los pesos originales de la mayoría y de esa manera diferenciar entre distintos grupos. Aunque, la presencia de una pesa de telar circular casi completa con un peso en torno a los 1230 g, menor a la mayoría de los ejemplares oblongo-rectangulares, e, incluso, con 1 kg menos que la pesa más pesada –nº 10 con 2268 g de peso–, parece indicar la existencia de más de un grupo en la acumulación y, por lo tanto, una producción variada de tejidos.

Por otro lado, a pesar del grado de deterioro que presentaba la unidad habitacional donde se documentó la concentración de pesas, principalmente alterado por las excavaciones de Josep Colominas en 1925, es posible asociar el banco y las pesas de telar a otras estructuras y artefactos. Caído sobre las pesas se documentó el saco de esparto relleno de semillas de cebada, lo que reafirma que la zona del banco podría haber correspondido a un espacio general de almacenamiento. También fue posible asociar al banco un suelo en el que se halló una aguja de gran tamaño que remite a las actividades textiles desarrolladas en la estancia (Fig. 8). Desafortunadamente las acusadas alteraciones producidas en el contexto imposibilitan concretar donde pudo haber estado ubicada el área de actividad de producción textil asociada al almacenamiento de las pesas.

La concentración de pesas de telar hallada en Laderas del Castillo presenta características similares a las halladas en yacimientos del denominado Bronce valenciano como la Lloma de Betxí (Paterna, Valencia) (De Pedro 1998a), Castell d'Almizra (Camp de Mirra, Alicante) (Basso 2018) y Les Cabeçoles (La Font de la Figuera, Valencia) (Valerio y Molina 2013). En todos ellos, las más de 20 pesas de telar documentadas eran oblongas con 4 perforaciones –tipo 1– y se encontraban apiladas o superpuestas unas sobre otras. Mientras que las 23 pesas de telar del Castell d'Almizra (Fig. 9 c), al igual que la veintena de Laderas del Castillo (Fig. 9 d), a pesar de las limitaciones de ambos cortes arqueológicos, parecen haber estado situadas sobre una estructura o banco corrido o caídas sobre ellos, las 28 de la Lloma de Betxí se encontraban apiladas en el propio suelo de la estancia (Fig. 9 a). Por el contrario, de la veintena hallada en Les Cabeçoles, yacimiento publicado de forma somera (Valero y Molina 2013), no contamos con ningún detalle sobre su disposición exacta, más allá de una fotografía durante el proceso de excavación (Fig. 9 b). Posiblemente a estos casos haya que sumarles el documentado por los hermanos Siret en la casa x de El Oficio, donde, según sus palabras, el contexto de incendio de la casa ofreció "un montón de panes de tierra cocida perforados, que primitivamente sirvieron de pesas, de lo



Figura 8. Aguja documentada sobre el suelo UE 11036 asociado al banco con pesas de telar.

cual es testigo el desgaste de sus agujeros, pero que parecen formar parte ahora como un muro que se hubiese caído" (Siret y Siret 1890: 235). Esta curiosa descripción permite deducir el hallazgo de una concentración numerosa de pesas de telar, así como el hecho de que estas se encontrasen apiladas "como un muro que se hubiese caído", como sucede en las concentraciones documentadas en Laderas del Castillo, Lloma de Betxí o Castell d'Almizra.

Concentraciones semejantes con pesas circulares de 4 perforaciones como el único ejemplar documentado en la agrupación de Laderas del Castillo –pesa nº 4– son contadas. Quizá la más significativa sea la hallada también por los hermanos Siret en el yacimiento de El Argar (Siret y Siret, 1998). Hacemos referencia a la concentración de 100 pesas, a nuestro juicio del tipo 2, que los autores belgas interpretaron como un área de cocción, del mismo modo que lo hicieron con la agrupación de otras 500 pesas similares junto a un tronco carbonizado. Las pesas del conjunto más reducido se hallaban "dispuestas en dos pilares verticales, circulares, concéntricas, en el centro de las cuales se encontraban pedazos de una tosca urna de tierra cocida, conteniendo carbón vegetal" (Siret y Siret 1890: 157). A



Figura 9. Áreas de actividad de almacenamiento de pesas del tipo 1: a. Loma de Betxí [De Pedro 1998: Lám. VIII.2]; b. Les Cabeçoles [Valero y Molina 2013: Fig. 4]; c. Castell d. Almizra [Sebastián 1986: 216]; d. Laderas del Castillo.

partir del dibujo publicado por los Siret (1890: Lám. XVIII.11-12) parece observarse que estas presentaban –si no todas, la mayoría– 4 perforaciones y que estaban distribuidas formando dos círculos concéntricos alrededor de la urna en grupos de cinco pesas de telar apiladas. Aunque no descartamos que estén en lo cierto y se trate de un área de cocción de pesas, el hecho de que se encuentren apiladas rodeando una vasija parece corresponderse más con una zona de almacenaje hallada en un contexto de incendio que con una estructura singular de cocción.

La datación de Laderas del Castillo a partir de una muestra de vida corta permite situar el contexto de incendio en el que se hallaron las pesas de telar entre c. 1850 y 1800 cal BC. Se trata de una información significativa puesto que precisa el momento exacto en el que los dos tipos diferentes de pesas –tipos 1 y 2– se encontraban en uso, algo prácticamente inédito hasta la fecha. Teniendo en cuenta que las pesas de telar oblongas del tipo 1 no han sido constatadas en contextos posteriores al 1800/1750 cal BC y que las pesas circulares del tipo 2 no han sido halladas en contextos datados anteriores al c. 1900/1850 cal BC, es posible plantear que el contexto de Laderas del Castillo supone la evidencia del momento de transición en el paso del uso de las

pesas de un tipo al otro. Las oblongas o tipo 1 son las más abundantes en el registro arqueológico, habiendo sido recuperadas en las fases iniciales de más de 50 yacimientos arqueológicos, tanto del grupo argárico como del Bronce valenciano y del Bronce de La Mancha (Basso 2020a; 2022). En yacimientos argáricos como Caramoro I (Basso 2020b), Cabezo Pardo (López Padilla 2014) o Lugarico Viejo (Siret y Siret 1890; Lull *et al.* 2015a), del Bronce valenciano como Terlinques, Cabezo de la Escoba (Cabezas 2015), Barranco Tuerto (Jover y López Padilla 2005) o la Loma de Betxí (De Pedro *et al.* 2015), o de zonas intermedias entre estos y el Bronce de La Mancha, como Cerro de El Cuchillo (Barciela 2015) o Gorgociles del Escabezado II (Basso *et al.* 2021a), este tipo de pesas de telar fueron documentadas en contextos datados por radiocarbono entre c. 2150 y 1800 cal BC (Basso *et al.* 2021b; Basso 2022). Las pesas circulares del tipo 2, por su parte, tienen una presencia más comedida, tanto en el registro arqueológico como a nivel cronológico. Solo han sido constatadas en una veintena de yacimientos arqueológicos, existiendo algunas pocas concentraciones cuyos contextos, en asentamientos como Tira del Lienzo (Delgado-Raack *et al.* 2015) y Los Cipreses (Delgado-Raack 2008), han podido ser datados entre c. 1900/1850 y 1750 cal BC.

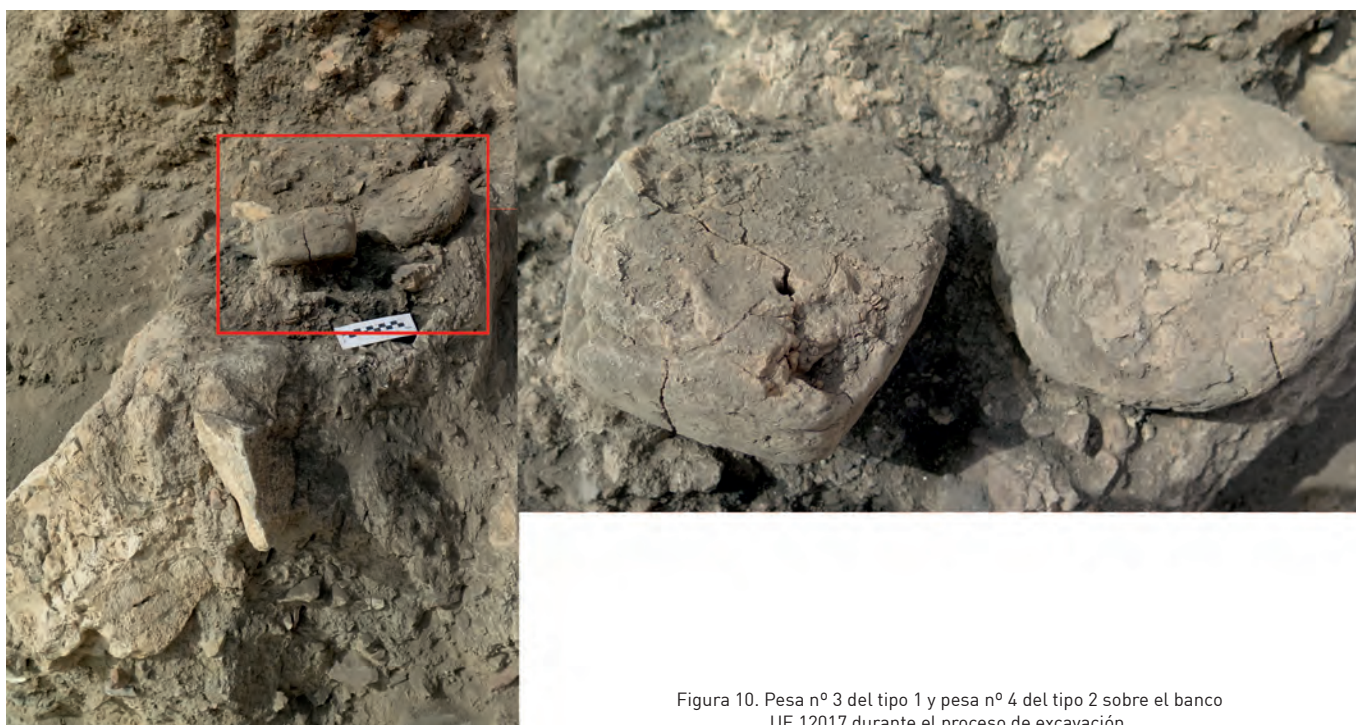


Figura 10. Pesa nº 3 del tipo 1 y pesa nº 4 del tipo 2 sobre el banco UE 12017 durante el proceso de excavación.

La presencia en un mayor número de yacimientos de las pesas del tipo 1 frente a las del tipo 2 tiene como fundamento principal el hecho de que fueron utilizadas durante un periodo de tiempo más amplio, de aproximadamente 400 años, frente a los 150/100 años de duración de las del tipo 2. Ese corto periodo temporal es entendido por nuestra parte como el inicio de un proceso de evolución tipológica que culminará, tras su transformación en las pesas cilíndricas de 2 perforaciones –tipo 3– durante un breve período –c. 1750-1600/1550 cal BC–, en las pesas de telar cilíndricas de perforación central –tipo 4–, las cuales, nuevamente, serán utilizadas durante un lapso temporal amplio de más de 500 años –c. 1600/1550-1100/1000 cal BC–. Este hecho supone, a nuestro juicio, que las pesas de telar del tipo 2, entre las que también incluimos a las circular-cilíndricas de 3 perforaciones, pueden ser entendidas como el eslabón transicional desde las pesas oblongas de gran tamaño a las pesas cilíndricas –tipos 3 y 4–. En ese sentido, cabe destacar que el menor tamaño y la forma más compacta de las pesas de telar oblongo-rectangulares del contexto analizado podrían estar reflejando ya el inicio de ese proceso de evolución caracterizado por la reducción de su tamaño, peso y número de perforaciones.

Otra razón que explicaría la mayor presencia de pesas oblongas sería la relación existente entre esos cambios en el instrumental y los procesos de nuclearización poblacional iniciados de forma incipiente en torno al c. 1800/1750 cal BC, momento en el que son utilizadas las pesas de telar del tipo 2. Así como, tampoco hay que pasar por alto la evidencia de una reorganización de los espacios de producción en los asentamientos a partir de este momento, algo constatado en yacimientos como Terlinques –fase III– (Jover y López 2016), donde los medios de producción se hallaban concentrados en un menor número de estancias, lo que limita, en comparación con los contextos de cronología previa, el hallazgo de instrumentos como pesas de telar en intervenciones con una pequeña área de extensión excavada.

5. CONCLUSIONES

Las diferentes excavaciones desarrolladas en los últimos 100 años en Laderas del Castillo han puesto de manifiesto la relevancia que este asentamiento debió jugar a nivel territorial en el área septentrional de El Argar desde finales del III milenio hasta mediados del II milenio cal BC. A pesar de la dificultad de conservación de sus contextos arqueológicos, como consecuencia de la exposición a los fuertes procesos postdeposicionales de arrastres, erosión y escorrentías por la pronunciación de sus laderas, han podido recuperarse artefactos y espacios que nos hablan de la producción, el almacenaje y el consumo de textiles de diverso tipo. Hasta las excavaciones más recientes el conjunto de evidencias relacionadas con la producción textil en el yacimiento era bastante reducido. Este se limitaba a unos pocos fragmentos de pesas de telar de distinto tipo recuperados en las excavaciones antiguas o por expolio (Fig.11.1-5), una posible fusayola de asta cuya procedencia exacta se debate con el vecino San Antón (Basso 2018b; Basso y López Padilla 2019) (Fig. 11.6) y un grupo de fragmentos de diferentes tejidos conservados por su adherencia a artefactos metálicos utilizados como ajuar funerario (Alfaro 1984; Simón 1998).

Los trabajos desarrollados en el asentamiento en los últimos años y, sobre todo, la intervención de 2020, con el hallazgo de la concentración de pesas de telar en la UE 11043, han permitido documentar, además de estructuras correspondientes a grandes viviendas emplazadas en las terrazas, áreas de actividad asociadas que reflejan el desarrollo de actividades de producción, consumo y almacenamiento en el interior de las mismas. El apilamiento de las pesas de telar sobre el banco del complejo estructural N, cuya destrucción ha podido ser datada en torno al 1850/1800 cal BC, supone uno de los principales indicadores para situar uno de los espacios de almacenamiento de la vivienda, así como deducir la existencia de espacios de producción textil en las inmediaciones.

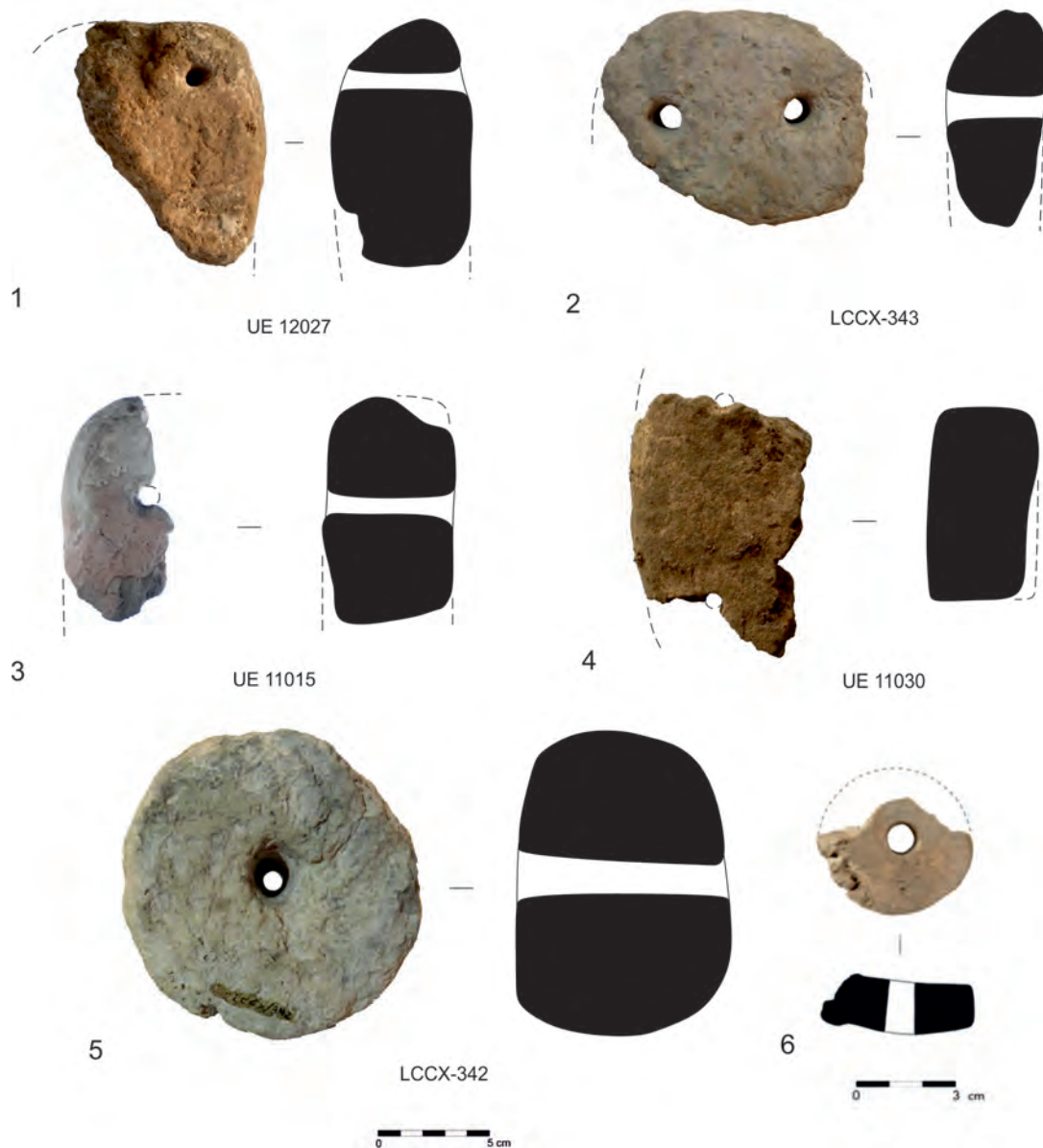


Figura 11. Pesas de telar procedentes de Laderas del Castillo (1-5) y fusayola de procedencia desconocida (6).

El hecho de que la agrupación hallada contase con dos tipos de pesas de telar, ambos con 4 perforaciones, pero de diferente tamaño, peso y distribución de estas, convierte a la agrupación en un ejemplo destacado para seguir indagando en la funcionalidad de estos tipos singulares de artefactos y, sobre todo, en el inicio de su evolución tipológica hacia formas cilíndricas más pequeñas y ligeras, con un menor número de perforaciones. El menor tamaño de las pesas del tipo 1 de la concentración, más compactas y gruesas que las habituales oblongas de otros yacimientos de inicios del II milenio cal BC (Basso, 2020a), las acerca en forma al único ejemplar circular del tipo 2 documentado, aunque el diferente peso y distribución de las perforaciones en cada tipo parecen señalar la dificultad o imposibilidad de su uso conjunto. Esta interpretación da pie a considerar que en torno al 1800 cal BC se estaban produciendo cambios en la producción textil que finalmente cuajarán con la asunción de pesas de telar de morfología circular y, finalmente, cilíndrica. En yacimientos de esta cronología, como

Rincón de Almendricos (Ayala, 1991) y Los Cipreses (Martínez Rodríguez *et al.*, 1999), cuyas ocupaciones no traspasan el c. 1750 cal BC, solo fueron halladas pesas de telar circulares de 4 perforaciones del tipo 2, lo que parece estar señalando la total adopción de esta tipología en detrimento de las oblongas del tipo 1. Mientras que la presencia únicamente de pesas de telar cilíndricas de 2 perforaciones o tipo 3 a partir de esas fechas, en asentamientos como Peñalosa –fase IIIA– (Contreras y Cámara, 2000; Moreno *et al.*, 2012) o La Almoloya –tercera fase– (Lull *et al.*, 2015b), parece evidenciar que la transición de las pesas oblongas de gran tamaño a las cilíndricas de menores dimensiones fue rápida y tuvo lugar en unas fechas cercanas al contexto de incendio aquí analizado. En definitiva, es posible plantear que entre c. 1850 y 1750 cal BC, tanto en El Argar, como en los grupos arqueológicos colindantes, comenzaron a producirse importantes transformaciones a nivel productivo, entre las que habría incluir las textiles, en un proceso que parece tender hacia una mayor especialización productiva.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO GINER, C. (1984): *Tejido y cestería en la Península Ibérica: historia de su técnica e industrias desde la Prehistoria hasta la romanización*. Bibliotheca Praehistorica Hispana. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Español de Prehistoria. ISSN: 84-00-05710-4.
- AYALA JUAN, M. M. (1991): *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión*. Ayuntamiento de Lorca. Real Academia Alfonso X El Sabio. Lorca.
- BARCIELA GONZÁLEZ, V. (2015): *El lenguaje de los adornos: tecnología, uso y función. Adornos personales de la Edad del Bronce en Alicante y Albacete*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/53182>
- BASSO RIAL, R. E. (2018a): "Evidencias de producción textil en un poblado de la Edad del Bronce: revisión del conjunto de pesas de telar del Castell d'Almizra (Camp de Mirra, Alicante)", *Recerques del Museu d'Alcoi* 27: 49-62.
- BASSO RIAL, R. E. (2018b): "La producción de hilo a finales de la Edad del Bronce e inicios de la Edad del Hierro en el Sureste y el Levante peninsular: las fusayolas de materiales óseos", *MARQ, Arqueología y Museos* 9: 47-59.
- BASSO RIAL, R. E. (2020a): "To weave or not to weave: The oblong-shape loom weights in the Early Bronze Age of the Southeast Iberia". En: M. Bustamante-Álvarez, E.H. Sánchez López y J. Jiménez Ávila (eds.): *Redefining Ancient Textile Handcraft: Structures, Tools and Production Processes, Purple Vest VII (Granada, 2019)*. Granada: 37-45.
- BASSO RIAL, R. E. (2020b): "La producción textil en el asentamiento argárico de Caramoro I (Elche, Alicante): Instrumentos de trabajo y áreas de actividad". En: F.J. Jover Maestre, S. Martínez Monleón y J.A. López Padilla (eds.), *La vida en la frontera argárica: el asentamiento de Caramoro I (Elche, Alicante)*, Serie de Trabajos Varios del SIP 124. Valencia, 221-230.
- BASSO RIAL, R. E. (2022): *La producción textil en el Sudeste y el Levante de la península ibérica durante la Prehistoria reciente*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Alicante.
- BASSO RIAL, R. E.; JOVER MAESTRE, F. J.; HERNÁNDEZ CARRIÓN, E.; PASTOR QUILES, M. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2021a): "Algunos apuntes sobre el instrumental textil en Gorgociles del Escabezado II". En: E. Hernández Carrión, F. J. Jover Maestre, R. E. Basso Rial, M. Pastor Quiles y J. A. López Padilla (eds.): *Entre culturas: el asentamiento de la Edad del Bronce de Gorgociles del Escabezado II (Jumilla, Murcia)*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio: 247-256.
- BASSO RIAL, R. E., JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2021b): "An Undervalued Archaeological Resource: Social Aspects of Bronze Age Textile Production in the Eastern Iberian Peninsula", *European Journal of Archaeology*: 1-21. doi:10.1017/ea.2021.15.
- BASSO RIAL, R. E. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2019): "Bronze Age antler and bone spindle whorls in the Southeast of Iberia", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 29: 27-40.
- CABEZAS ROMERO, R. (2015): *El Cabezo de la Escoba (Villena, Alicante). Revisión de un asentamiento de la Edad del Bronce en el corredor del Vinalopó*. Fundación José María Soler. Villena.
- COLOMINAS ROCA, J. (1931): "La Necrópolis de 'Las Laderas del Castillo' (Callosa de Segura, Provincia d'Alacant)". *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* VIII: 33-39.
- COLMENAREJO HERNÁNDEZ, R.; GALÁN SAULNIER, C., MARTÍNEZ, J. y SANCHEZ MESEGUER, J. (1987): "La Motilla de Santa María del Retamar (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)", *Oretum* III: 80-108.
- CONTRERAS CORTÉS, F. y CÁMARA SERRANO, J. A. (2000): "Los elementos de arcilla". En: F. Contreras Cortés (coord.): *Proyecto Peñalosa. Análisis histórico de las comunidades de la Edad del Bronce del Piedemonte meridional de Sierra Morena y depresión Linares-Bailén*, Junta de Andalucía. Sevilla: 129-134.
- CUADRADO DÍAZ, E. (1945): "La Almoloya, nuevo poblado de la cultura de El Argar", *Anales de la Universidad de Murcia-Letras* 3: 355-382.
- CUADRADO DÍAZ, E. (1950): "Útiles y armas de El Argar. Ensayo de tipología". En *Congreso de Arqueología del Sudeste Español I*: 103-116.
- DE PEDRO MICHÓ, M. J. (1998): *La Lloma de Betxí (Paterna, Valencia). Un poblado de la Edad del Bronce*. SIP Serie de Trabajos Varios 94. Valencia.
- DE PEDRO MICHÓ, M. J., RIPOLLÉS ADELANTADO, E. y FORTEA CERVERA, L. (2015): "Los espacios domésticos y las actividades cotidianas. Bases económicas y producción de bienes". En: *Viure vora el Turia fa 4000 anys. La Lloma de Betxí*. Valencia: 69-81.
- DELGADO-RAACK, S. (2008): *Prácticas económicas y gestión social de recursos (macro)líticos en la prehistoria reciente (III-I milenios aC) del Mediterráneo occidental*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/5528;jsessionid=8F75B36786091D9C-46161843858F07D9>
- DELGADO-RAACK, S.; LULL SANTIAGO, V.; MARTIN, K.; MICÓ PÉREZ, R.; RIHUETE-HERRADA, C. y RISCH, R. (2015): "Espacios de forja en El Argar. El edificio central de Tira del Lienzo (Totana, Murcia)", *Marq, arqueología y museos*, 6: 45-64.
- FURGÚS, J. (1937): *Col·lecció de treballs del P. J. Furgús sobre la prehistòria valenciana*, Serie de Treballs Solts, 5. Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2005): *Barranco Tuerto y el proceso histórico en el corredor del Vinalopó durante el II milenio BC*. Vestigium 1. Monografías del Museo Arqueológico de Villena. Villena.
- JOVER MAESTRE, F. J. y LÓPEZ PADILLA, J. A. (2016): "Nuevas bases para el estudio de las comunidades campesinas de la Edad del Bronce en el Levante peninsular: el asentamiento de Terlinques (Villena, Alicante)". En: *Del neolítico a l'edat del bronze en el Mediterrani occidental. Estudis en homenatge a Bernat Martí Oliver*, SIP Serie de Trabajos Varios 119. Valencia: Diputación Provincial de Valencia: 427-449.
- LÓPEZ PADILLA, J. A. (coord.) (2014): *Cabezo Pardo (San Isidro - Granja de Rocamora, Alicante): excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la Edad del Bronce*. Diputación Provincial de Alicante. Alicante. ISSN 978-84-15327-49-6.
- LÓPEZ PADILLA, J. A.; JOVER MAESTRE, F. J.; PASTOR QUILES, M.; BASSO RIAL, R. E.; MARTÍNEZ MONLEÓN, S. y SÁNCHEZ LARDIÉS, A. (2020): "Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante). Nuevas aportaciones para el es-

- tudio de la cultura argárica" En: M. Ponce González, F. E. Tendero Fernández, Y. Alamar Bonet y Ll. Alapont Martín (coord.) *Jornades d'arqueologia de la Comunitat Valenciana: 2016-2017-2018*: 51-60. ISSN 978-84-482-6485-7.
- LULL SANTIAGO, V.; MICÓ PÉREZ, R.; RIHUETE HERRADA, C.; RISCH, R.; CELDRÁN BELTRÁN, E.; FREIGEIRO MORADOR, M. I.; OLIART CARAVATTI, C. y VELASCO FELIPE, C. (2015b): *La Almoloya (Totana, Murcia)*. Ruta argárica 2, Guías arqueológicas, Murcia.
- LLOBREGAT CONESA, E. A. (1969): "El poblado de la Cultura del Bronce Valenciano de la Serra Grossa (Alicante)", *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 6: 31-75.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., PONCE GARCÍA, J. y AYALA JUAN, M. M. (1999): "Excavaciones de urgencia del poblado argárico de Los Cipreses, Lorca. Años 1992-93", *Memorias de Arqueología de la Región de Murcia*, 8: 155-182.
- MORENO ONORATO, A., ALARCÓN GARCÍA, E. y CONTRERAS CORTES, F (2012): "La metalurgia y otras actividades de mantenimiento en una casa argárica. El complejo estructural XVla de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén)", *Antiquitas*, 24: 95-116.
- VALERO TÉVAR, M. A. y MOLINA CAÑADAS, M. (2013): "Les Cabeçoles (La Font de la Figuera, Valencia). Avance de los primeros resultados en la excavación de un poblado de la Edad del Bronce en la comarca de La Costera". En: P. García Borja, E. Revert, A. Ribera y V. Biosca (eds.): *El naixement d'un poble. Historia i arqueologia de la Font de la Figuera*. Ajuntament de La Font de la Figuera: 61-72.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. (1998): *La metalurgia prehistórica valenciana*. SIP Serie de Trabajos Varios 93. Valencia.
- SIRET, H. Y SIRET, L. (1890): *Las primeras edades del metal en el sudeste de España*. Tipografía de Heinrich y Cía. Barcelona.